

Clamidia

Chlamydia

¿Qué es la clamidia?

La clamidia es una infección de transmisión sexual (ITS) causada por una bacteria. La infección puede aparecer en el recto (la parte del intestino que termina en el ano), la garganta y la uretra (el conducto que lleva la orina desde la vejiga). En las mujeres, la infección también puede aparecer en la entrada del útero, también conocida como cuello uterino, y en las trompas de Falopio.

Para saber si tiene clamidia, necesita acudir a un proveedor de asistencia sanitaria para que le realice análisis de laboratorio.

¿Cómo se transmite?

La clamidia se transmite de una persona a otra por el contacto con los fluidos corporales que contienen la bacteria durante relaciones sexuales orales, vaginales y anales sin protección.

A veces una persona con clamidia no presenta síntomas. Incluso sin síntomas, la infección se transmite fácilmente de una persona a otra.

Si tiene una infección por clamidia puede transmitir la infección a los demás hasta que haya completado un tratamiento con antibióticos.

Si está embarazada puede transmitir la infección a los ojos de su bebé durante el parto. Esto puede ocasionar ceguera si el bebé no recibe tratamiento. Si tiene clamidia durante el embarazo, existe la posibilidad de que el bebé desarrolle neumonía.

El tratamiento contra la clamidia no le protege de volver a contraerla. Si recibe tratamiento pero sus parejas sexuales no, le podrán volver a transmitir la bacteria.

¿Cuáles son los síntomas?

A menudo, las personas con clamidia no presentarán síntomas y no sabrán que tienen la infección.

Una infección por clamidia en el recto puede causar secreción del ano, dolor en el recto, secreción al defecar, deposiciones dolorosas y enrojecimiento en la zona anal.

En los hombres, los síntomas pueden incluir:

- Secreción clara o mucosa del pene
- Dolor o una sensación de ardor al orinar
- Comezón o irritación en la uretra (el conducto por el que pasa la orina)

En las mujeres, los síntomas pueden incluir:

- Cambio en la cantidad y/o el color de la secreción vaginal
- Dolor o una sensación de ardor al orinar

- Sangrado vaginal anormal o manchado entre periodos, o después de tener relaciones sexuales
- Dolor en la parte baja del abdomen
- Dolor durante las relaciones sexuales vaginales

La infección por clamidia puede producirse en la garganta, pero generalmente no presenta síntomas.

Los síntomas pueden aparecer entre 2 y 3 semanas después de la exposición a la bacteria. En ocasiones, si los síntomas se presentan, se pueden demorar hasta 6 semanas en aparecer.

¿Cuáles son las posibles complicaciones?

Si se trata a tiempo, la clamidia no causa problemas a largo plazo. La clamidia sin tratar puede ocasionar complicaciones cuando la infección se propaga a otras partes del cuerpo.

Si la clamidia no se trata, puede causar artritis reactiva sexualmente adquirida que incluye problemas de piel, ojos y articulaciones. También está asociada con un mayor riesgo de contraer el VIH.

En las mujeres, las complicaciones pueden incluir dificultad para quedarse embarazada, embarazo ectópico o tubárico o enfermedad inflamatoria pélvica (EIP). Consulte [HealthLinkBC File #08c Enfermedad pélvica inflamatoria \(EPI\)](#) para obtener más información.

En los hombres, las complicaciones pueden incluir una infección de los testículos, que puede causar infertilidad.

¿Cuál es el tratamiento?

La clamidia se trata con antibióticos. Es importante que siga cuidadosamente las instrucciones del tratamiento. Si se le prescriben pastillas/píldoras, debe terminarlas todas. Las parejas sexuales que haya tenido en los últimos 2 meses deben someterse a pruebas y a tratamiento. Si no ha tenido una pareja sexual en los últimos 2 meses, entonces su última pareja sexual debe someterse a pruebas y a tratamiento. Eliminar la infección del cuerpo toma tiempo, así que es importante que no tenga relaciones sexuales orales, vaginales u anales durante 7 días después de que usted y su(s) pareja(s) hayan comenzado el tratamiento antibiótico.

Si usted o su(s) pareja(s) no terminan el tratamiento, se olvidan de tomar alguna pastilla o tienen relaciones sexuales sin protección antes de terminar la medicación por completo, existe la posibilidad de que la infección pueda permanecer en el cuerpo o volver a transmitirse a usted o a su(s) pareja(s), y causar problemas de salud más adelante. Si esto ocurre, hable

con su proveedor de asistencia sanitaria quien le ayudará a determinar si usted o sus parejas necesitan más tratamiento.

Debido a que es común volver a tener una infección por clamidia, se recomienda que se realice una prueba de seguimiento 6 meses después de recibir el tratamiento. Si está embarazada o en periodo de lactancia, hágase una prueba de seguimiento de 3 a 4 semanas después de completar el tratamiento.

¿Siguen siendo efectivos los anticonceptivos si estoy tomando antibióticos?

Hay muy pocas pruebas que muestren que los antibióticos afecten negativamente el funcionamiento de los métodos anticonceptivos hormonales. Entre los ejemplos de métodos anticonceptivos hormonales se incluyen la píldora, el parche, el anillo o la inyección. Si está recibiendo un tratamiento con antibióticos, es importante que siga usando su método anticonceptivo como lo haría normalmente. Si algo le preocupa, utilice condones (preservativos) hasta tener su siguiente periodo después de completar el tratamiento con antibióticos, o hable con su proveedor de asistencia sanitaria para obtener más información.

¿Cómo puedo reducir mi riesgo de contraer una infección de transmisión sexual (ITS)?

Practique el sexo seguro mediante el uso del condón

Cuando se usan según las indicaciones, los condones externos ("masculinos") e internos ("femeninos") ayudan a evitar la transmisión de muchas ITS durante las relaciones sexuales vaginales, anales y orales. Los condones son menos efectivos a la hora de proteger contra las ITS que se contagian mediante el contacto directo con la piel, como el virus del herpes simple, las verrugas genitales (virus del papiloma humano o VPH) y la sífilis (cuando hay úlceras).

Datos importantes que no debe olvidar cuando use un condón:

- Revise el paquete del condón para asegurarse de que no esté dañado. No use un condón que ha sido dañado
- Compruebe la fecha de caducidad. No use un condón caducado
- Abra el paquete cuidadosamente para no rasgar el condón. No use un condón si está desgarrado
- Mantenga los condones alejados de objetos filosos, como anillos, pendientes o piercings
- Guarde los condones a temperatura ambiente
- Use un condón nuevo cada vez que tenga relaciones sexuales. No reutilice los condones
- No utilice 2 condones a la vez. Usar dos condones a la vez puede causar que estos se rompan
- Use únicamente lubricantes a base de agua con los condones externos de látex ("condón masculino"). Los lubricantes a base de aceite, como la vaselina, la crema o el aceite de bebé, pueden debilitar y destruir el látex
- Los lubricantes a base de agua o de aceite se pueden usar con condones de poliuretano/nitrilo

- Use solo los condones hechos de látex o de goma de poliuretano/nitrilo/poliisopreno. Los condones de látex y de poliuretano son los más adecuados para ayudar a prevenir embarazos y las ITS. (Los condones de piel de cordero y de piel de oveja pueden ayudar a prevenir embarazos, pero no son tan efectivos como los de látex o de poliuretano a la hora de prevenir las ITS)
- Evite el uso de condones con espermicidas que contienen nonoxinol-9 (N-9) ya que estos pueden ocasionar irritación en los tejidos y aumentar la posibilidad de padecer una ITS

Vacúnese

Algunas ITS, como la hepatitis A, B y el virus del papiloma humano (VPH), se pueden prevenir mediante las vacunas. Hable con su proveedor de asistencia sanitaria sobre cómo recibir estas vacunas.

Conozca cuál es su estado de salud sexual

Si cambió de pareja sexual recientemente, o si tiene múltiples parejas sexuales, someterse con regularidad a pruebas de detección de ITS le permitirá saber si tiene una infección. Algunas personas pueden tener una ITS y no presentar ningún síntoma. Detectar y recibir tratamiento para una ITS disminuye el riesgo de transmitirle la infección a su(s) pareja(s).

Cuantas más parejas tenga, tiene más posibilidades de estar expuesto/a a una ITS.

Hable sobre la prevención

Antes de tener relaciones sexuales, hable con su(s) pareja(s) sobre las ITS y sobre cómo le gustaría prevenirlas. Si tiene dificultad para platicar con su(s) pareja(s) sobre las relaciones sexuales más seguras, hable sobre ello con su proveedor de asistencia sanitaria o con un consejero.

Para obtener consejos sobre cómo hablar con su(s) pareja(s), consulte el material informativo Smart Sex Resource del BC Centre for Disease Control (BCCDC, Centro de B.C. para el control de enfermedades) <https://smartsexresource.com/sex-talk/talk-about-it>.

Informar a las parejas

Si tiene una infección de transmisión sexual y está sexualmente activo/a, es importante que informe de ello a su(s) pareja(s) sexual(es). Esto les permitirá tomar decisiones sobre su salud y sobre las pruebas de detección.

Para más información

Para obtener más información sobre cómo reducir el riesgo de contraer una ITS, consulte [HealthLinkBC File #08o Cómo prevenir las infecciones de transmisión sexual \(ITS\)](#).



BC Centre for Disease Control
An agency of the Provincial Health Services Authority

Para leer acerca de otros temas en los folletos de HealthLinkBC, vea www.HealthLinkBC.ca/healthfiles o visite su unidad local de salud pública. Para obtener información y consejos en temas de salud en B.C. (para casos que no constituyan emergencia), vea www.HealthLinkBC.ca o llame al número gratuito 8-1-1. El número telefónico para personas sordas o con problemas de audición es el 7-1-1. Ofrecemos servicios de traducción (interpretación) en más de 130 idiomas para quienes los soliciten.